

La Tortosa ARTÍSTICA

El turista per el arte tiene en Tortosa un itinerario de placer y de dolor; placer, por los monumentos que han sobrevivido a la riada de los siglos y a la barbarie de los hунders; dolor, por los que tiran solo un recuerdo en la historia y una elogia en las ruinas. Admiramos los restos del arte sobrevivientes, solamente de nosotros la desaparición de todos monumentos como hacen santosa y solemnemente a Tortosa

E. B.



(Foto Buit)

La fachada de la Catedral de Tortosa

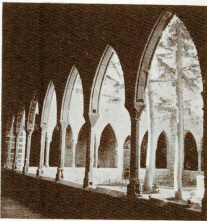
La contemplación de la fachada de la Catedral de Tortosa deja en el ánimo varios y encontrados sentimientos artísticos. Primero, de grandeza imperial, con sugerencias romanas de la Basílica de San Pedro. Luego, una como depresión producida por el contraste entre la grandiosidad pétrea y la desproporción del estilo arquitectónico con el interior catedralicio.

Si la distancia es una condición inevitable de la perspectiva, la fachada de la Catedral ganaría en esbeltez el día que los edificios fronteros se convirtieran en una magnífica y amplia plaza triangular.

E. B.



El claustro de la Catedral



(Foto Buit)

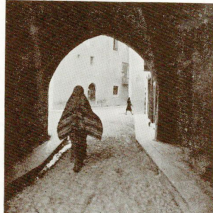
Uda más austero y acogedor al mismo tiempo que ese medieval claustro catedralicio que recorre las vicisitudes de nuestras penas y de nuestras glorias: verdaderas arcos triunfales de nuestra historia, desde aquella madrugada de 1170 en que pisó el suelo tortosino la Virgen Madre de Dios para entregarnos su sagrado Cíngulo hasta los días de la liberación nacional que presenciaron el inicio de nuestro resurgimiento. La evocación de nuestra historia es aquí plena y jubilosa.

E. B.

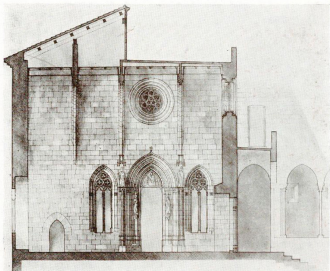
El "Portal del Romero"

Para todo tortosino amante de las antigüedades típicas de la Ciudad y aun para todo turista saboreador de ajenas tradiciones, la visión del *Portal del Romero* queda inolvidable, como un recuerdo de gloria en el espíritu. La silueta del transeunte arrebato con su manifiesto anacronismo de los tiempos de la dominación musulmana. Aquí estaba la vieja puerta romana que daba salida al campo hoy calle Ancha y alrededores tortosinistas.

E. B.



(Foto Buit)

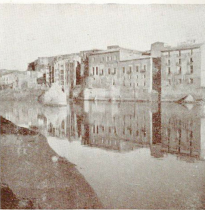


(Foto facilitada por la Oficina General de Relaciones Externas)

La fachada de la Capilla del Palacio Episcopal

El fotografiado de la fachada restaurada del Palacio Episcopal constituirá una agradabilísima revelación artística para la generación tortosina de hoy. Y aun la hubiera constituido para la de ayer, que sólo supo de la Capilla por las profanaciones artísticas de que fue objeto. Gracias hoy al meritorio personal técnico de Regiones Devastadas, se yergue de nuevo la Capilla ataviada con su arte propio y con la atractiva severidad de una construcción monacal del Medio-Evo. El conjunto es sencillamente maravilloso y evocador: una joya más arquitectónica que sabrá valorar y regustar el turismo inteligente.

E. B.



El Palacio Episcopal de Tortosa

Zamiendo el canal del Ebro se yergue una de las construcciones más robustas y evocadoras de Tortosa: el Palacio Episcopal. La fotografía nos la muestra en su severa grandeza medieval, tal como lo han contemplado cien generaciones tortosinas.

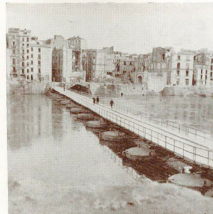
Toda la historia de nuestra ciudad ha desfilado por sus muros, desde la Roma imperial que levantó aquí el domicilio social de su primer constituido los Pretulados

mera autoridad, hasta los tiempos modernos en que han constituido los Pretulados su morada. El arte y la historia rodean el conjunto de ese misterio arquitectónico que hacen valederos los siglos y las vicisitudes.

E. B.

El puente de barcos provisional a raíz de la liberación nacional

El fotografiado adjunto nos muestra una visión parcial, pero de las más típicas y evocadoras de la Tortosa acabada de salir de las torres de la dominación roja. Devolución y otras por todas partes, el Ebro constituía una barrera de separación entre la ciudad y sus arrabales de la otra banda del Ebro. El improvisado puente de barcos fue de momento el lazo de unión que permitió la intercomunicación de los suburbios. Provisional y todo, este puente constituyó el jalón primero del resurgimiento urbano de Tortosa, hoy llegado a plenitud espléndida.



(Foto Buit)

E. B.